

El Centinela.

Periódico de la Marina, órgano del partido Liberal Democrático del distrito de Pego

Unico redactor: Don Francisco de A. Cabrera

IMPERIO QUE ACABA

Quod Deus vult perdere, prius dementat.

Cierto, ciertísimo que cuando Dios quiere perder a un hombre, antes le quita la razón, cual acontece con el *factotum* de la política de la Marina, con el cacique máximo, con el *Cosé* de esta comarca, con el entosado Sr. D. Antonio Torres Orduña. Nosotros, según dicen que afirma dicho señor, podremos estar locos, según su modo especial de juzgar; pero como Dios le ha quitado la razón, el Sr. Torres no dá más que traspasar en lo político y contrasentidos en sus apreciaciones.

Los que el Sr. Torres y los suyos consideraron locos siguen su marcha por el camino de la cordura, y los cuerdos, aquellos que por locos nos tuvieron, dan señales de haber perdido la razón. No, de otro modo, al prever con sano juicio los acontecimientos futuros, hubieran procedido de otra manera, reconociendo la beligerancia desde un principio á nuestro partido, que, formado por una necesidad de los tiempos y por el abuso constante del egoísmo caciquista, tenía forzosamente que abrirse paso, con mayor motivo habiendo en él hombres de una tenacidad incomparable.

Torres Orduña, celoso de su dominio, temeroso de *que otros* se apropiaran un día le sacaban los ojos, tendió torpemente las redes del exclusivismo en su favor, sacrificando á toda clase de amigos intelectuales ó de posición social, como si fuera infalible en su pensar, ó como si dispusiera de los destinos de esta tierra como de una propiedad particular. El mismo se ha enredado de tal suerte en sus propias redes, que le es imposible desprenderse de ellas. Es que Dios cuando quiere perder a un hombre, antes le quita la facultad de la reflexión.

Frente al rico propietario D. Joaquín Pérez Barber, de Parcent, colocó á don Hermenegildo Poquet; frente de Iñereta, de Ondara, colocó á Bosch; frente á Bermejo ó la Viuda, de Teulada, colocó á Borja; frente á Cruañas, de Jávea, ha colocado á su rival de siempre, al desecado Catalá Gavilá; y lo que es más: frente á su pariente, al riquísimo hacendado D. Francisco Andrés, de Benisa, hombre de representación social y de prestigio indudable, ha colocado á unos cuantos, muy señores míos; pero que todos juntos no llegan á la altura del preferido. Lo dicho, cuando Dios quiere perder á un hombre, antes le quita el juicio.

Si el Sr. Torres Orduña no hubiese perdido el buen sentido, hubiera transigido con la avalancha democrática que le venía encima y de esta suerte habría sido considerado como beligerante en esta lucha política por el progreso de las ideas y bienestar del país; pero lejos de esto, enfatuado como siempre, orgulloso de un poder que sostenía el apoyo oficial y el miedo al cacique, se ha creído más poderoso que todos, declarando una guerra á muerte al partido democrático, como lo prueban las elecciones de diputados á Cortes, las de senadores y las provinciales, y otros actos de menos importancia que sería prolijo enumerar, consiguiendo de este modo el suicidio político. Y es que cuando Dios quiere perder á un hombre antes le quita el juicio.

Creemos que D. Francisco Andrés, por su carrera de abogado, por su prestigiosa valía y honradez, por su cuantiosa fortuna, por el número de votos que cuenta en Benisa, en Planes y otros pueblos, por el parentesco que tiene, debiera haber sido más considerado por el Sr. Torres Orduña y hasta agasajado, y resulta que no solo en este pueblo parece hacer caso omiso de él, sino que en Planes, porque los votos del Sr. Andrés fueron para el Sr. Vega de Seoane, D. Ceverino Orduña, el representante del Sr. Torres en Planes, se vengó del Sr. Andrés permitiendo que los suyos le incluyesen en el reparto, pretextando, no sabemos con qué fundamento, que el señor Andrés tenía en dicho pueblo casa con puerta abierta, imponiéndole una cuota de dos ó trescientas pesetas, cuota que ha prevalecido apesar de las reclamaciones en contra.

Tenemos entendido que los arrendatarios ó medieros que el Sr. Andrés tiene en Planes, han votado también en las pasadas elecciones provinciales la candidatura democrática, contra las pretensiones de los Orduña, quienes apesar de haber desafiado al Sr. Andrés aún creían que hombre de tanto valer podría rebajarse á la categoría del siervo, besando la mano que le dafiara. No se concibe tanto desecido ó tan mala intención en un hombre sin haber perdido el buen sentido político, y es que el Sr. Torres lo tiene perdido.

Bien sabemos que el Sr. Andrés es hombre pacífico, muy ordenado, casi pasivo en política, incapaz, por nobleza de sentimiento, de causar daño á nadie y por eso, tal vez, haya creído el Sr. Torres ó los suyos, que podían proceder á su antojo, sin contrarias consecuencias; pero no tanto, no tanto. Hay desaires políticos que no se olvidan fácilmente. Hay venganzas que piden revancha. Y cualquiera actitud que adopte el Sr. Andrés contra la política del Sr. Torres Orduña será tan lógica como digna.

No somos, adversarios políticos hasta hoy del Sr. Andrés, al menos en lo que afecta á Benisa, le alentamos para que prosiga el camino empezado en Planes, para que venga por completo al partido democrático, es decir, que sus parciales en todas partes, como en Planes, den sus votos por la democracia, seguro, segurísimo de que en nuestro partido no ha de encontrar las ingraticitudes y las preferencias que en el Sr. Torres Orduña, mucho más sabiendo que el imperio de este cacique se acaba.

Nuestro hombre

No tenemos espacio bastante en estas columnas para publicar el profudado, el brillante, el colosal discurso de nuestro ilustre jefe y querido amigo el Sr. Canalejas, pronunciado en la Academia de Jurisprudencia; pero ofrecemos, y cumpliremos la oferta, publicarlo en números sucesivos, que siempre es de oportunidad y de gran enseñanza para todos tan piramidal obra del saber humano.

Para demostrar que no nos ciega la pasión nos permitiremos aducir unos pocos conceptos de los muchos que ha lanzado á la publicidad la prensa periódica sobre tan brillante oración.

«Canalejas no es meramente el investigador tenaz que nos asombra por su copiosa lectura y nos deslumbraba con los vivísimos destellos de su poderosa inteligencia; hay algo en él que no se parece en nada á la fría rebuza del erudito; busca en las entrañas de las cuestiones sociales no para ofrecernos la aridez de los datos y de las citas, sino para procurar á su país realidades palpantes que incorporar á la vida positiva, á la legislación y al derecho».

El Imparcial.

«Al terminar la sesión, los comentarios eran unánimes de elogio. El discurso de D. José Canalejas es un trabajo de los que quedan. Ha demostrado una vez más su valía y talento, dejando bien sentado que es de los pocos políticos que llevan al día el movimiento intelectual del mundo entero».

La Correspondencia de España.

«Hay que hacer justicia al insigne demócrata y á su obra. Si nuestra desventurada Nación se viera algún día con cuantos ideales marca el discurso, bien podría asegurarse que no habría de desmerecer, parangonada con el país más culto, y habría, si, de dejar sentir la influencia de su ejemplo, en el concierto de los pueblos».

El Globo.

«El discurso del Sr. Canalejas es la actualidad, la actualidad vibrante é interesantísima para todos los periódicos, para todos los centros literarios y científicos, para cuantos estudien las ciencias jurídicas y sociales».

El Herald.

«Décadas supone un estudio tan detenido del completo problema social, mal llamado así por las gentes, puesto que lo así denominado es ni más ni menos que el análisis de la estructura del cuerpo social. Es toda la sociología lo que el Sr. Canalejas trae á exámen en su trabajo, y ciertamente con una perspicacia, una erudición, una orientación sabia, una serenidad de miras y de juicio que no estamos acostumbrados á admirar de nuestros políticos, y aun apenas en nuestros profesores más doctos. Ninguno de los pasados discursos fue mejor. Dá una enseñanza de gran utilidad en estos momentos de renacimiento pátrio, que por ese y otros indicios es realmente un hecho consumado».

El Liberal.

«Estudio detenido, laborioso, de complejas cuestiones sociales y éticas, constituye, como se vé, el nervio del discurso que marca una orientación clara y segura ante el problema social con tanta clarividencia tratado por el ilustre demócrata».

El Diario Universal.

«Por la patria y por el Ejército se hace necesario que esta obra de regeneración social se emprenda sin aplazamientos ni vacilaciones. Vengan los hombres que como el Sr. Canalejas, sienten y piensan; vengán con esa nueva savia, que, infundida por sus valientes ideas, ha de dar nuevo vigor y nueva vida al organismo nacional y á todos los elementos que lo constituyen».

La Correspondencia Militar.

Sería tarea larga extractar en poquísima parte todo lo que dicen infinidad de periódicos, á la que renunciamos porque lo dicho sirve de muestra de lo que es voz general.

Verdaderamente nos sentimos orgullosos de ser discípulos de tan gran Maestro y de seguir sus enseñanzas en todo orden de manifestación de ideas.

El discurso del Sr. Canalejas no morirá jamás.

¡Llor al sabio y al político de tanto valer!

Fuera siesta

Sin medios ni ocasiones para conquistas, que fueron en otros tiempos el camino de nuestra grandeza; perdido para siempre un mundo colonial, reserva de nuestro futuro engrandecimiento, como el labrador que pasa á ser proletario, necesitamos despertar, dejar esa siesta enervante de la nación, hija de los pasados días, sacar fuerzas de las propias y ver la manera de regenerarnos por el trabajo y la economía, si no queremos constituir una nación de mendigos, despreciada por todos, acaso vilipendiada por el primer pueblo aventurero que pretenda elevar en nuestro suelo su dominio.

La holgazanería de nuestros obreros del campo que bendicen el advenimiento de un día festivo; el ningún apoyo que en nuestra nación encuentran las iniciativas particulares en pró del progreso agrícola; la inercia de nuestros Gobiernos, de ese ministerio de Agricultura, que descuida por completo los canales de riego y los pantanos, que quintuplicarían la riqueza de nuestro suelo; esos latifundios tan producidos por nuestro insigne maestro el Sr. Canalejas, capaces á dar vida á millones de individuos pobres; la carencia de bancos agrícolas, que á módico interés facilitarían el desarrollo de la riqueza de nuestro suelo; el abaratamiento de los medios de transporte, que permitieran la venta de nuestros productos dentro de la misma nación; los buenos tratados de comercio que facilitarían con ventajas la exportación de nuestros frutos; el rebajamiento de los tributos en virtud de la mejor producción; la alianza comercial con los pueblos de nuestro origen en la virgen y rica América, solo alentada por unos cuantos particulares asociados en la llamada Unión Ibero Americana, constituyen asuntos demasiado serios, azas importantes, imprescindiblemente necesarios, para que no permanezcamos por más tiempo en ese *sicute quo* enervante que nos aniquila, con esa rutina vetusta que nos empaquecece.

Causa desconsoladora maravilla que después de los desastres sufridos, de la ignorancia en que vivimos, que nos clasifica como uno de los pueblos más atrasados, de la pobreza que nos aflige como nación, evidenciada en la depreciación de nuestra moneda y en esa constante sangría que se llama emigración, aun nos aferramos á las prácticas antiguas, aun nos empeñamos en la restricción de todo adelanto, aun no conocemos que nada bueno podemos fundir en los mismos moldes que causaron nuestro desercido y nuestra ruina.

La gran cuestión, la piramidal cuestión á resolver es la de subsistencias, y por lo mismo altamente social. En un siglo la población de Europa se ha duplicado, de tal modo, que no guarda relación con el aumento de producción, de ahí la emigración constante á América y su rápido crecimiento. Y aun cuando en España el aumento de población no ha sido mucho, menor aun relativamente ha sido también la producción. Tomando, pues, España un

area capaz a mantener 80 millones de habitantes en prosperidad, es un delito de abandono del estado actual de nuestra nación.

La situación geográfica de España en el extremo occidental de Europa, camino más corto al Nuevo Mundo, frente a África, cercana a las Islas Británicas, con extensas costas, de lengua igual a la que se habla en medio continente americano, debería hacer de nuestra nación el primer pueblo marítimo, comercial exportador del mundo, y sin embargo figuramos en los últimos lugares de la escala europea.

Es preciso sacudir nuestra pereza, abandonar el método seguido hasta aquí, entrar de lleno en el concierto de los pueblos civilizados por medio de la libertad en todas sus manifestaciones; por medio de la instrucción popular que dignifica los pueblos, por medio del trabajo protegido que engrandece las naciones.

¡Fuera siesta!
¡Ay de España si no cambia de proceder!

Los latifundios

Bastante antes de que yo expusiera mi opinión en el Congreso se habían publicado notables informaciones sobre la propiedad en Andalucía en periódicos tan autorizados como *El Imparcial* ó *El Liberal* y á raíz de mis discursos repasé la colección de la *Liga Agraria* donde aparece impreso mucho y bueno sobre el particular y fui felicitado por grandes propietarios territoriales que dignamente ostentan preciados títulos de nobleza. Bien es verdad que en España, aunque no abundan, son varios los aristócratas que dirigen por sí el cultivo de sus fincas y se interesan en el estudio de la reforma agraria publicando notables libros como el Conde de San Bernardo; ó al cubrirse ante el Rey dicen cual dijo en Abril último el Marqués de Tovar que «á la aristocracia corresponde, abordando el problema social por autonomía, asegurar para la monarquía el corazón del Estado llano, sostén de los solios; ó como el Marqués de Camarines convocan en Madrid á varios patronos dándoles cuenta de que «asociándose á sus obreros en su fábrica acrecentó los beneficios del capital, obteniendo el cariño y respeto de los trabajadores nunca ingratos para las concesiones que noble y generosamente se les otorgan.» Un prócer esclarecido, el Marqués de la Vega de Armijo, saludó como presidente de la Cámara popular al joven Rey en 22 de Mayo último, diciendo que «para que el espíritu moderno se desenvuelva en paz, es necesario no desconocer los intereses de clases que la política ha llegado á intervenir en la vida pública; que está recomendado muy especialmente á los Gobiernos basar, sin menoscabo de la propiedad, el modo de aliviar á esas clases que tanta parte pueden tener en el desarrollo de los intereses de la patria; y que no porque la tarea sea difícil dejará de comprenderla el Rey con éxito.» Al día siguiente no faltaron liberales que pedían la dimisión y hasta la cabeza del Grande de España encanecido en el servicio de la Monarquía, reputándole demagogo y semianarquista, y protestando de que tales *audacias* pudieran consignarse en un Mensaje dirigido por el Congreso al Rey. ¡Como si las palabras transcritas no resultaran de una timidez extrema comparándolas con discursos redactados personalmente por el actual Emperador de Alemania y por su ilustre abuelo Guillermo ó puestos por Zanardelli en labios del Monarca Italiano recién advenido al Trono!

Olvidando tales antecedentes patrios, atreviáanse á hablar mis contradictores de mis traducciones y de la inoportunidad de esta cuestión. No bastaba para convencerlos evocar la proposición del demagógico Moyano, en las constituyentes de 1855, encaminada á «repartir los bienes propios en cincuenta años, para que con su cánon se cubriesen las necesidades del Municipio: Moyano en apoyo de su pensamiento invocaba, entre otros ejemplos, el de la Renta de Población de Granada, y la autoridad de Jovellanos, que con todo su individualismo, había abogado también por análogas soluciones. No bastaba tampoco recordar la crisis agraria que revistió singulares caracteres de gravedad el 61 con Pérez del Alamo, el 82 con *La Mano negra*, el 92 con el asalto de Jerez, y antes en una serie no interrumpida de conflictos: el duque de Almodóvar del Río, propietario territorial, diputado por Jerez, agricultor inteligente y muy entendido en estas cuestiones, declaró no ha mucho en el *Heraldo*, que «desde los tiempos de la reconquista apenas han cesado las reivindicaciones airadas del trabajador agrícola». Hasta sus discípulos predilectos olvidaron que el inolvidable Gamazo, al discutir en el seno de la Comisión directora de la información agraria, dijo que «acaso el problema social tiene su solución en nuestra patria en la reorganización de la propiedad inmueble rústica»; estimando que «si se organiza bien la propiedad rural protegiendo al obrero agrícola y uniendo las familias al suelo natal, evitaremos catástrofes sociales, pues forzoso es convenir en que la mayoría de los casos la excesiva extensión de los predios tuvo y ejerce influencia perniciosa». Después de evocar textos de Sismondi y Stuart Mill sobre la influencia social y económica de la pequeña propiedad y de pedir reformas jurídicas y tributarias que la concentren en la difundida con exceso tronaba elocuentemente Gamazo contra los *acaparadores territoriales*, declarando que «deseoso de poner obstáculos á los latifundios, se proponía proteger la pequeña y mediana producción rústica, sin las cuales la gran propiedad no tendrá dique alguno y caeremos en la inestabilidad y el desorden determinantes de la ruina de la Nación».

Los hechos confirmaron mis previsiones, mostrándonos el ejemplo lastimoso de pueblos desahuciados en masa viendo sus vecinos arrancados del hogar y condenados á convertirse en caravana errante. ¿Qué son esas enormidades sino efecto del latifundio? Llega á destruir un ser vivo como un Ayuntamiento al que hasta ahora se le tenía por la célula política, embrión del Estado, y fuerza es pensar en que ese *jesu abutendi* aplicado mañana por los propietarios de ferrocarriles, minas, montes, presas de ríos... extranjeros ó residentes en el extranjero, puede dar pretexto á conflictos internacionales.

JOSÉ CANALEJAS.

(Continuad.)

Paella política

En una de las fincas del exdiputado provincial, rico propietario de Parcent, nuestro querido amigo y correligionario don Joaquín Pérez Barber, el jueves, día 30 del pasado mes, se reunieron algunos demócratas de cada pueblo, de los de Pego, Orba, Murla, Benichehmbra, Parcent y Benisa, con el objeto de comer una paella en celebración del triunfo obtenido en el distrito de Pego-Cocentaina en las pasadas elecciones provinciales y estrechar más los lazos del sentimiento y de la fraternidad entre los correligionarios.

Los asistentes á tan agradable fiesta campestre, por pueblos, fueron:

PARCENT

- » D. Joaquín Pérez Barber.
- » Celestino Francés Pérez.
- » Joaquín Guardiola Poquet.
- » Francisco Pérez Rodríguez.
- » José Francés Cervera.
- » José Moncho Ripoll.

PEGO

- » D. José García Vidal.
- » Alfredo Pastor Mengual.
- » Juan Pastor Mengual.

MURLA

- » D. José Sirera Pérez.
- » Ramón Mahiques Mira.
- » Baldomero Sirera Piera.

ORBA

- » D. Amadeo Ripoll Vives.
- » Miguel Moll Ferrando.
- » Bautista Pastor Gilabert.
- » Salvador Barber Part.

BENICHEMBRA

- » D. Francisco Vicente Mengual Martí.
- » Andrés Moll Perelló.
- » Cirilo Mengual Martí.

BENISA

- » D. Francisco de A. Cabrera Ivars.
- » Diego Ribes Ferrer.
- » Luis Moreno Berenguer.
- » Cayetano Cervera Pineda.

Los correligionarios de Orba agradecieron profundamente la invitación, tanto más, cuanto que este pueblo no pertenece al distrito Pego-Cocentaina, y por lo tanto no ha tomado parte en la elección.

Durante la comida, que fué espléndida, reinó la más completa alegría entre los comensales.

A los postres el Sr. Moreno inició los brindis, haciéndolo en honor de los diputados electos y de los demócratas todos, reunidos y ausentes, elogiando la personalidad del Sr. Cabrera y sus trabajos políticos.

Seguidamente brindaron en verso don V. C. y otro señor de Parcent, cuyo nombre no recordamos.

Luego brindó el Sr. Cervera, pronunciando un corto y sentido discurso, que agradó mucho.

Después tomó la palabra el Sr. García Vidal para expresar su gran satisfacción al ver reunidos en fraternal comida á tan queridos correligionarios, celebró el triunfo obtenido contra el adversario político, brindó por los señores Canalejas, Vega, la democracia y el distrito de Pego demócrata; ofreció atender los intereses políticos que le están confiados, y finalmente habló mucho de Benisa, manifestando que era objeto de su atención, prometiendo que la situación de este pueblo sería democrática en lo que ponía todo su empeño. Fué calurosamente aplaudido.

Se levantó el Sr. Cabrera, quien hizo con sentida y entusiasta frase una clara exposición de cómo se encuentra la política en Benisa, los obstáculos que hay que allanar para el completo triunfo democrático y la esperanza que tenía en que este pueblo sería redimido pronto.

Después habló el diputado Sr. Pastor explicando con mucho gracejo la política del Sr. Torres Orduña, demostrando que su anulación futura será hija, más que del esfuerzo del adversario, de sus propios desaciertos.

Volvió á hablar el Sr. Moreno, completamente entusiasmado, arengando á la multitud del pueblo que de los comarcanos había asistido como espectador.

D. Juan Pastor, de Pego, dirigió también algunas palabras á la reunión, que fueron muy bien recibidas por el auditorio.

El veterano D. Joaquín Pérez recibió los plácemes de todos los invitados á la paella, y todos los oradores tuvieron frases de admiración para nuestro ilustre jefe el Sr. Canalejas, y de cariño para nuestro querido diputado D. Baldomero Vega de Seoane.

A la puesta de sol se disolvió la reunión, marchando los asistentes á sus respectivos pueblos con protestas de cariño que hacían una fraternal despedida.

Por el espíritu de solidaridad, por el entusiasmo que despertan, por lo que vigorizan los ideales, sería muy conveniente que esas giras continuasen en distintos puntos del distrito, lo cual pedimos á todos nuestros correligionarios.

Fué para nosotros tan agradable el día pasado en el término de Parcent, que difícilmente se borrará de nuestra memoria.

Más ripios

XXI

Me dice el duende que uno de los dos personajes que querían hacerle firmar y poner el recibí en el pagaré á cierto joven hace unos años, puso en circulación en este pueblo algunos billetes falsos de los cien pesetas, y cosa rara, como recordarán los lectores, uno de estos personajes era hermano de la O. T. de San Francisco, pues sucede que, el de los billetes falsos es ese mismo hermano ¿podrían los frailes de este convento examinar bien las conciencias de los de la O. T. y poner de manifiesto al público quién es este individuo con lo cual ganarían ellos mucho más que ocupándose de personas y cosas que no hacen daño á la religión?

El duende me participa que suelen ir al Convento ciertos personajes, tipos repugnantes y ruines, diciendo á los frailes que D. Juan Bordon, dignísimo notario de este pueblo, es un «pillete», con el único fin de sembrar cizaña. El Sr. Bordon será pillete como esas calamidades públicas dicen, pero jamás ha pretendido hacer valer recibos falsos ni ha puesto en circulación moneda falsa, ya lo sabe la gente maleante y desocada, el Sr. Bordon vale más, mucho más por todos conceptos que ellos y los frailes harían muy bien si en vez de escuchar esas sandeces mandasen á esos entes á examinar sus conciencias puesto que tan sucias las tienen.

Me comunica el duende que el Alcalde va casi todas las noches al Casino persiguiendo el juego ó con intención de coger á los jugadores si es que allí se juega, pero en cambio y según mis noticias, en el café del Moro se juega todas las noches á la siete y media que es también un juego prohibido, y ese alcalde lo juegan todas las noches y nada dice, sin duda el Alcalde sigue impertérrito en la guerra que le tiene declarada al Casino.

Parece que el Sr. Marco se quejó de los ripios y debo decirle que si él no se hubiese ocupado y tenido reuniones en las cuales se habló en contra del Casino y se trató de cerrarlo, nadie se hubiese ocupado de él, pero el Sr. Marco ignora por lo visto que es peligroso jugar con fuego y que el que no dá no tiene peligro de recibir.

Un labriego.

DE ORBA

Mi querido Director: Entra la política en este pueblo en estado, que bien merece me ocupe de ella.

Nuestros adversarios están desesperados ante el apabullamiento que sufrieron en las pasadas elecciones, que no saben ya qué partido tomar para dificultar al señor Ripoll en su marcha política triunfante.

Como gran medida, la primera acordada, han resuelto nuestros adversarios que ninguno de su partido tome jornaleros del nuestro. ¿Qué le parece, señor Director? Creo que estos conservadores se parecen á los de todas partes: la nobleza en el cogote. Por eso conservan, ó han conservado; pero no conservarán.

En Orba no hay más que un horno do cocer pan y su dueño pertenece á nuestro partido. Pues para vergüenza y venganza los conservadores han hecho otro, obligando, bajo multa, que vayan los suyos á él.

Los que les deben y no han ido á votar por ellos son llevados al Juzgado, acordando con ese dinero socorrer á los suyos.

Los que nunca favorecieron al pobre, sino en los contados casos que los convenía, ahora se acreditan atropollándole. Crean así hacer partido y se engañan. Así solo

El Centinela

Sr. D.

Dios haga que nunca suframos un desengaño.
Vayan felices á Madrid los queridos amigos Sres. Canalejas, Vega de Seoane y Armifián.

Para los envidiosos

Si el mar envidiase al cielo su manto y sus celajes, el cielo al mar sus olas y sus espumas, y el monte á las selvas sus aguas y sus sombras, y las selvas al monte sus grandezas y sus nieves; si la nube se encolerizase al ver que el río tiene ondas y recodos y remansos, y el río codiciara los reflejos de la nube, y todos se sublevaran contra el iris de la mariposa y el cáliz perfumado de la flor, y todos quisieran serlo todo, todo se revolvería otra vez brutalmente, y no habría montes, ni valles, ni cielo, ni flores, ni mariposas, sino materia informe, caos oscuro, torbellino eterno, neblinas desgarradas, un espacio sin fin y un sudario sin bordes.

JOSÉ ECHEGARAY

FRANQUEO

En breve las Cámaras francesas reducirán á diez céntimos el franqueo de las cartas por el interior de Francia, que hoy es de quince céntimos.
Nuestras Cámaras debieran imitar á las francesas, haciendo la misma rebaja.
Poniendo á 5 céntimos las cartas en el interior de las poblaciones y á 10 céntimos en el interior de la nación, la correspondencia duplicaría por lo menos con gran ventaja para el comercio, para las relaciones sociales y para el capital de ingresos.
Esperamos que el Gobierno meditará sobre la medida que va á adoptar Francia, altamente beneficiosa para España, y que de no hacerlo no faltará diputado que pida una reforma tan ventajosa para todo y para todos.

Tiroteo

Nada menos que 15 protestas acompañadas de más de 20 actas notariales se han presentado contra las elecciones pasadas del distrito Alicante-Elche.

¡Atiza!
Para chanchullos los conservadores.

Hay quien dice por ahí que nosotros particularmente hemos delatado que se juega en cierto sitio.
¡Falso, completamente falso!
Nunca hemos hecho tan bajos papeles, teniendo más motivos.
Por nosotros que se jueguen hasta el estremón.

Insistese en decir si tales dos señoras son de más alta alcurnia que tales otras dos. Esto son tonterías en el siglo XX.
La verdadera nobleza está en el corazón.
Que mucha nobleza de sangre procede del botón de la *tafarra* del caballo del rey D. Jaime.

Vuelven los sermones en plena cuarema ocupándose de los periódicos, incluso del nuestro.
Predicar lo que vale el sacrificio de la Cruz en estas semanas de cuarema, entendemos que sería lo adecuado en los días corrientes.

Pero por lo visto para ciertos padres lo principal es lo secundario.
Allá ellos, que así se acreditan.

El buen padre tronó contra la prensa á la que dijo había necesidad de poner freno. No, padre, los tiempos del freno pasaron. Por fortuna ya no existe la Inquisición. Y si de freno hablamos ¿quién les pone freno á los que freno quieren poner?
Porque los padres, según el mismo padre decía, tampoco son impecables.

Habló también de los hombres que á alta hora de la noche recorren el pueblo buscando *picos pardos*.
Eso, padre, no era preciso predicarlo, porque este público ya sabe quiénes suelen buscar esos pardos picos, de noche ó de día.

Además, la frase no resulta muy culta para dicha desde la Cátedra sagrada del Espíritu Santo.

Alegó el derecho de defensa desde el púlpito.
Defensa de la religión, perfectamente.
Mas defensa política, puesto que de políticos habla, no estamos conformes.

Esas defensas de asuntos mundanos, si se hacen, deben hacerse frente á frente á los atacados.
Porque para juzgar un pleito es de necesidad oír á las dos partes.

Preguntaron al ministro Sr. Cobián cuándo emprendería su viaje (á Canarias) y contestó:
—En la primera quincena de Mayo nos marcharemos.
Antes, antes.

Casos y Cosas

Hemos recibido la visita de nuestros apreciables colegas «La Huerta de Gandía», «La Voz de España», de Orán; «La Humanidad», de Sevilla, y «El Rebelde», de Madrid.
Bienvenidos sean.
A todos correspondemos.

Nuestro muy querido amigo D. Juan Chabás se ha hecho cargo de la dirección del «Heraldo de Denia», del que es propietario.

Nuestro querido corresponsal de Alicante nos ha obsequiado con una correspondencia muy amena de la estancia, del rey Eduardo VII en aquella capital y de un «meeting» allí celebrado por los republicanos.

Como los asuntos son de información, y ésta pierde su mérito cuando ha pasado la oportunidad, sentimos no publicar la correspondencia, más por venir de quien viene; pero lo dicho,
Es un mal, por eso, ser quincenarios.

Según nos comunican de Altea, ha fallecido en aquella población el respetable señor D. Martín Martínez, persona muy digna que se ha distinguido por su honradez en los cargos que ha desempeñado de Juez Instructor en Alcoy y de Magistrado suplente en la disuelta Audiencia de Altea, así como en otras partes.

El Sr. Martínez fue partidario acérrimo de Ruiz Zorrilla y excelente democrata.
Enviamos nuestro pésame á su hermano D. Juan, nuestro buen amigo, y á su hermana doña Ana María, y á todos los demás de tan distinguida familia.

Leemos en *El Graduador*, de Alicante, que nuestro querido amigo, diputado á Cortes por este distrito, distinguido jefe de la Armada, D. Baldomero Vega de Seoane, ha pasado á la situación de supernumerario sin sueldo.

Vicente Ivars

Zapatería Moderna

Almacén de Hierro, Mederas y Carbóns

CALLE DEL MAR. ALTEA

Tanto el calzado barato y de buen gusto, como los materiales de madera, hierro y carbón, los encontrará el consumidor con mucha economía en el bien montado establecimiento de VICENTE IVARS.

Imprenta de Antonio Reus

OTRA HISTORIA

XXXIV

POR FRANCISCO DE A. CABRERA

102 HOJAS, ROSAS Y ESPINAS

siento en mi ser gratísima emoción, que da gozo y da calma al corazón.
Benisa 22 Febrero 1908.

XXXIII

ERA TERESA

Entre contrasadas nubes,
el bello disco del sol,
ya moribundo lanzaba
su triste y postrer fulgor.
La tierra llena de sombras
envuelta toda quedó:
y en la oscuridad profunda
miere... la luz de mi amor.
Quise dormirla y á mis ojos
un dulce sueño cerró.
Soñé, y de mi sueño iba
su bella imagen en pos...
Desperté, y el cielo estaba
ya cubierto de arrebol;
á Teresa viendo siempre
cual á la imagen de Dios.

Hubo un día fatal, recuerdo triste!
en que el budo mi dicha arrebató.

¡Cuánto armona doquier y cuánta luz!
¡Qué armonía más dulces arrancaba
su recuerdo feliz á mi laúd!

Pura como la luz de la mañana,
bella como la flor al entrecabir;
agradable, risueña, dulce, hermosa,
como el recuerdo de la edad feliz;
así la vieron por la vez primera
los ojos de mi alma; así también
parecieron hallar en su mirada
un poema de dicha y de placer.
Desde entonces la amé. Su amor, benigna
por ventura también me concedió,
haciendo que en la noche de mi alma
de la esperanza renaciera el sol.
¡Cuán hermoso era el cielo en esos días!
¡Cuánto armona doquier y cuánta luz!
¡Qué armonía más dulces arrancaba
su recuerdo feliz á mi laúd!

XXXII

Correspondencia

Puerto-Príncipe 28 Agosto 1887.

Tú, que ingrata, labraste mi rutina,
y en el achaque para mi mortal
rompiste de las fibras de mi alma
la que formó el placer más ideal,
la que formó el amor nuevo
Hoy no puede caber un amor nuevo
en este destrozado corazón,
porque hiciste que á mi pecho que insensible
quedara á la dulcísima pasión.
Ya nunca sentiré nuevos amores,
bastante en los primeros padecí;
pero no quiero exponerme nuevamente
á los crueles tormentos que sufrí.
¡Quedaré como estoy! Este sosiego
á mi pecho la calma ha de tornar,
esquivando las gracias de una Helena...
y cerrando las puertas á ese altar.

101 HOJAS, ROSAS Y ESPINAS

POR FRANCISCO DE A. CABRERA 99

cuanto ella desconoce:
y al buscar, si desciende hasta el averno,
mira al cielo también, do ardiente vuela:
que no cese su alán, ni sienta goce
mientras un solo principio desconoce.

Por eso, sin cesar piensa y medita
todo aquello encerrado en el secreto
que averiguar procura.
Observaciones y vallas rompe y quita
siti á nada prestar necio respeto:
que el ignorar... es toda su amargura
y tan solo el saber, sus penas cura.

¡Qué extraño, pues, que osada se remonte
en alas de su audacia y de su anhelo
á la causa primera!
¡Qué extraño que rigores mil afronte
por alcanzar el fin, con loco celo
á que cree conducirlo su carrera,
cuyo término ausiado, en vano espera?

Mas ¡ah! que al inquirir siempre constante
cuanto ignorado el hombre juzga y mira
en torno de sí mismo:
si impactado se muestra lo inspira
ese anhelo febril nunca lo inspira
el ciego y repugnante pesimismo,
no: le inspira tan solo el optimismo.

A mi distinguido amigo y compicero en armas
y letras, Don P. P.
La arcada humana en su luchar eterno
con indescible afán busca, y anhela